EL CORREO ESPAÑOL (ALAVA)
VITORIA
06/06/13
Prensa: Diaria
Tirada: 21.133 Ejemplares
Difusión: 17.082 Ejemplares
Cód: 71234073
Página: 2
Sección: LOCAL Valor: 2.699,00 € Área (cm2): 658,4 Ocupación: 75,64 % Documento: 1/1 Autor: ICÍAR OCHOA DE OLANO Núm. Lectores: 68328

Vitoria mantiene su pulso medioambiental pero retrocede en bienestar social



ICÍAR OCHOA DE OLANO
En Twitter: @iciarochoaolano

Los nuevos indicadores de la Agenda 21 constatan una mayor conciencia ecológica en perjuicio de la solidaria

VITORIA. La Agenda 21, el instrumento del que la ciudad se dotó en 1998 para avanzar hacia una comunidad más eficiente, ahorradora, limpia, saludable, integradora y solidaria acaba de renovar algunos de sus indicadores con respecto a 2011. Y según esas nuevas medidas, que se recogen en plena vigencia del segundo plan de acción de la considerada como la 'biblia' de la sostenibilidad, Vitoria se adentra en la senda de la eficiencia, pero retrocede en solidaridad.







Los vitorianos utilizan cada vez más los urbanos para desplazarse, generan menos basura y ahorran más en agua. :: RICARDO DEL VAL Y IOSU ONANDIA

Movilidad urbana

Sube el uso del autobús a costa del tranvía

El transporte urbano de Vitoria sigue ganando simpatizantes. O lo que parece lo mismo, el vehículo privado continúa perdiendo adeptos. En el último año, los urbanos y el tranvía contabilizaron más de 19,4 millones de usos, lo que supone 35.158 más que en 2011. La mayoría, eso sí, se apuntó a los servicios de Tuvisa. La compañía registró 12,1 millones de viajeros, un 2,3% más que el año anterior. Sin embargo, el tren urbano anotó 7,2 millones de desplazamientos, lo que supone una caída del 3,3%.

Más tranquilidad

Cae un 30% la población expuesta al ruido nocturno

Conciliar el sueño resulta cada vez un poco más fácil, a juzgar por los últimos datos. La ciudad acaba de actualizar su mapa del ruido y, a tenor de ese documento, la población expuesta por la noche a un nivel de decibelios superior al recomendado ha caído un 30%; y un 15% durante las veinticuatro horas. Este incremento de la tranquilidad obedece, en buena medida, a las restricciones impuestas al uso del coche. Tanto es así que en calles tradicionalmente de mucho tráfico, como Reyes Católicos, Domingo Beltrán, Los Herrán, Francia, Olaguíbel, La Paz o Madrid el número de vehículos que las transitan ha vuelto a caer en el último año. Esta realidad tiene una clara vinculación, a su vez, con el 'encogimiento' de la superficie urbana dedicada a la circulación, en favor de la destinada al transporte urbano colectivo, los bicicarriles o las áreas peatonales. Menos turismos, más sosiego.

Cerrando grifos

110 litros de agua por persona al día

Uno de los gestos en los que más hincapié hace el Ayuntamiento y que mejor respuesta obtiene es en el de cerrar el grifo. La tendencia de los vitorianos a controlar el gasto del agua parece imparable. Si hace dos años cada ciudadano gastaba de media 113,4 litros al día, en 2012, esa misma persona se las arregló para utilizar sólo 110,8%. Los técnicos medioambientales confían en reducir ese indicador «en uno o dos años» a 100, lo que representaría, aseguran, un «hito». Las constantes mejoras en la red de distribución y la conciencia de escasez del recurso han hecho que cale la importancia de utilizar la descarga menos intensa en el retrete o la de ducharse en lugar de tomar un baño.

Basura y reciclaje

Menos desperdicios y más reutilización

El volumen de basura que uno produce está íntimamente relacionado con el consumo. En el último año, los vitorianos han debido limitar este último, a juzgar por sus residuos. Y es que entre 2011 y 2012, han pasado de generar 1,04 a 1,03 kilos al día. La disminución puede parecer insignificante pero, si se suman habitantes, salen varias toneladas de desperdicios. Además, en ese tiempo, el reciclaje de residuos sólidos urbanos ha pasado del 23,10 al 23,60%. Otra tendencia que parece imparable.

El garbanzo negro

De 10,05 a 1,58 euros per capita para la cooperación

Mientras Vitoria afianza sus valores de eficiencia y cuidado del medio ambiente, se resiente el bienestar social. La Agenda 21 refleja la caída del presupuesto destinado a la cooperación internacional para el desarrollo del 0,71% a un anecdótico 0,12%. Ese porcentaje, traducido al gasto per capita se desploma de 10,05 euros al año a 1,58. De forma simultánea, se incrementa la tasa de dependencia tanto en mayores (26,68%) como en jóvenes (21,74%) y también la pobreza y la exclusión social. En el último ejercicio, el 6% de las familias era receptora de la Renta de Garantía de Ingresos, frente al 5,9% de 2011.